

## El peñón de Pucará.

A ARTEMIO CABIESES.

A los 15° 2' 10" Lat. S. y 72° 35' 2" Long: O. del meridiano de Paris, está situado el pueblo de Pucará, distrito de la provincia de Lampa, en el departamento de Puno.

La cordillera de Vilcanota, cubierta de perpetua nieve, le envía sus vientos y la atmósfera, oscurecida de continuo por nubes, sus tempestades.

Dominando el pueblo de Pucará, se alza imponente su gran peñón, maravilla geológica, aislado en una estensa llanura, testigo de notables sucesos.

Sobre su cima, existen ruinas seculares, que los anticuarios no saben aún decirnos si pertenecen á la época de los Curacas, anterior á la civilización incásica, ó á esta última, que destruyó á aquella en el siglo XI. Tienen estas ruinas la figura de un paralelogramo rectangular, conteniendo en su exterior dos estanques, contruidos con enormes piedras de las que muchas tienen dos metros de longitud por dos de latitud, construcción idéntica á la de los surtidores de agua de la famosísima fortaleza de *Sacsaihuamán*, en la ciudad del Cuzco. Esta es la razón por la que muchos han atribuido á ambos monumentos á una misma época.

¿Cuántos recuerdos guarda ese peñón en sus seculares grietas!

En el siglo XI, el conquistador Lloque Yupanqui llevaba sus invencibles huestes al través de las llanuras del Collao, con el objeto de subyugar las tribus de esa región. A la noticia de su proximidad, los ártivos collas se arman para defender sus hogares y sus creencias que el conquistador vá á destruir. Reñido fué el combate, más la victoria se decide por el hijo del Sol que incorpora á su vasto imperio la región conquistada, con la denominación de "Collasullo," sección del Sur, de honra jamás desmentida. El peñón de Pucará fué testigo de este hecho.

Han trascorrido cinco siglos. El Imperio Tahuantinsuyo, ha desaparecido. Sus glorias se han eclipsado ante la fortuna que protejió á los aventureros que abandonando la vieja Europa, invadieron la América, sedientos del oro que ven lucir en sus templos y palacios, que destruyen con insólita barbarie, matando así sus creencias y sus instituciones. Pero bien pronto la guerra civil cunde en las filas castellanas. Dos partidos combaten con tenaz insistencia: la Real Audiencia de Lima y Gironda: ambos partidos se avistan en una llanura del Collao y Gironda, el ílustre republicano, es derrotado, estableciéndose así, el orden real de la conquista castellana en el corazón de la América. El monolítico peñón de Pucará, especta, silencioso, á sus pies, ese combate más.

Han pasado otros tres siglos: libre ya el Perú de la dominación extranjera, aspira tranquilo el divinizador oxígeno de la Libertad. Simón Bolívar recorre el país que lo ha proclamado su libertador. Después de haber visitado el Cuzco atraviesa los Andes, pasando por los pies del "Cunurama," hermosa joya de la Cordillera, que parece envuelta en limpiada túnica, emblanquecida por las nieves que el cielo le regala—penetra al territorio puneño, reci-

biendo por doquiera magníficas ovaciones. El Libertador se detiene en una tristísima aldea, de casi mezquinas moradas; ahí como en todas partes le espera nueva ovación. No fueron banquetes ni orientales saraos lo que se obsequiaron á Bolívar, más sí una homérica arenga que bastó para inmortalizar á José D. Choquehuanea que la pronunció. ¿Quién no recuerda estas hermosas á la vez que elocuentes frases, que nos ha hecho conocer el notable jurista doctor don Francisco García Calderón? "Quiso Dios formar de salvajes un grande imperio: Creó á Manco-Capac; pecó su raza, y lanzó á Pizarro. Después de tres siglos de expiaciones ha tenido piedad de la América, y os ha creado á vos. Sois, pues, el hombre de un designio providencial: nada de lo hecho atrás, se parece á lo que habeis hecho; y para que alguno pueda imitaros, será preciso que haya un mundo por libertar... Habeis fundado cinco Repúblicas, que en el inmenso desarrollo á que están llamadas, elevarán vuestra estatua donde ninguna ha llegado. Con los siglos crecerá vuestra gloria, como crece la sombra cuando el sol declina..."

Esa mezquina aldea, era el pueblo de Pucará. Su peñón era ya testigo de tres notables sucesos.

Han pasado 64 años. El coloso está aún en pie, más, los huesos de que ha sido testigo silencioso, tan solo son moribundos recuerdos perdidos en el Dédalo de la Historia—¡Mudo espectador de tres hechos clásicos, que por su grandiosa significación, forman la epopeya más sublime y brillante de la civilización peruana; serás todavía testigo de otro hecho aún más trascendental, que esculpiéndose en tus graníticas moles, con caracteres de diamante, decida de la suerte siempre adversa de esta nación desgraciada, con elementos para elevarse á una altura envidiable!

Se dice que después de haber sido derrotado Gironda, y con él sus ideas republicanas, uno de los Oidores, mandó en obsequio á Carlos V. cierto número de alcones de Pucará. El Emperador después de hacerlos amaestrar para la caza de aves, los encontró inmejorables y destinó una renta para alimentar los alcones del peñón. Se dice, que, de España, regresó uno de ellos con su collar imperial en el cuello, comprobando así su identidad.—Hoy Pucará no es notable sino por la fiesta que se celebra en festejo de nuestra señora del Carmen, patrona del Distrito.—En tiempos atrás era importante por el valor crecido de las lanas. A medida que ese valor baja, la feria decae á pesar del ferrocarril que pasa á una legua del pueblo.

A. C. P.

Puno, Julio 31 de 1889.

## La Asunción.

Baña el sol con tintas de oro  
El azul del firmamento,  
Perlas derrama la aurora  
Y abren las flores su seno,  
Las nubes de ambar se llenan,  
Perfúlmase el arroyuelo,  
Repiten con alegría  
Canciones de amor los vientos,

Y de azahares coronada  
Por Reina del mundo entero,  
Triunfante y llena de gloria,  
Sube la Virgen al cielo.

Al verla de luz radiante,  
Como el astro más perfecto,  
Y contemplar tan hermoso  
Su dulce rostro sereno,  
El sol inclina sus rayos,  
Deja la luna su asiento,  
Los espacios se iluminan  
De misterioso reflejo,  
Y, coronada de estrellas  
Por Reina del Universo,  
En alas de los querubes,  
Sube la Virgen al cielo.

Con nueva luz resplandece  
El trono de Dios excelso,  
Se escuchan las alabanzas  
Del angelical concierto;  
Y, tres veces coronada,  
Como HIJA del Padre Eterno,  
MADRE del Hijo y ESPOSA  
Del Espíritu Supremo,  
Reina de cielos y tierra,  
Vida y luz del Universo,  
Llena de gloria infinita  
Sube la Virgen al cielo.

Como el suspiro del aura  
Y el beso de amor del viento,  
Como el perfume que exhala  
La blanca flor del almendro,  
Como un rayo de la aurora  
Que torna puro á su centro,  
Como tímida plegaria,  
Como la oración del bueno,  
Así, para bien del hombre  
Y alegría del Eterno,  
En cuerpo y alma, gloriosa,  
Subió la Virgen al cielo!

A. DE LA E. DELGADO.

Lima, 15 de Agosto.

## Los pueblos.

## SONETO.

Mirad cuán bella la campiña ofrece  
variados frutos y brillantes flores;  
mirad cuántos arroyos bullidores  
á cuyo borde la palmera crece...

Mas, de pronto, ese cuadro desaparece;  
se desatan los vientos bramadores;  
y en negra noche de dolor y horrores  
todo un trastorno sin igual padece...

¡Imágen es el campo florecido  
del pueblo que á la sombra del progreso  
su santa libertad ha conseguido!

¡Y esa noche de fúnebres arcanos,  
es la nación á la que agobia el peso  
despótico y feroz de los tiranos!

N. A. GONZÁLEZ.

## Francis C. Ball Esq.

Minneapolis, Minn. E. U. de A.

Fabricantes de bombas de mano y de fuerza para pozos, bálvulas de goma elástica perfectamente ajustadas—muy efectivas en su trabajo y de mucha fuerza, perfectamente hechas y del mejor material. Unicos Agentes para la Exportación—United States Manufacturers Export Co. for México, Central and South America, 231, 233, 235 Washington and 69 Market Sts. Chicago, Ill. and 95 & 98 Maiden Lane Nueva York.